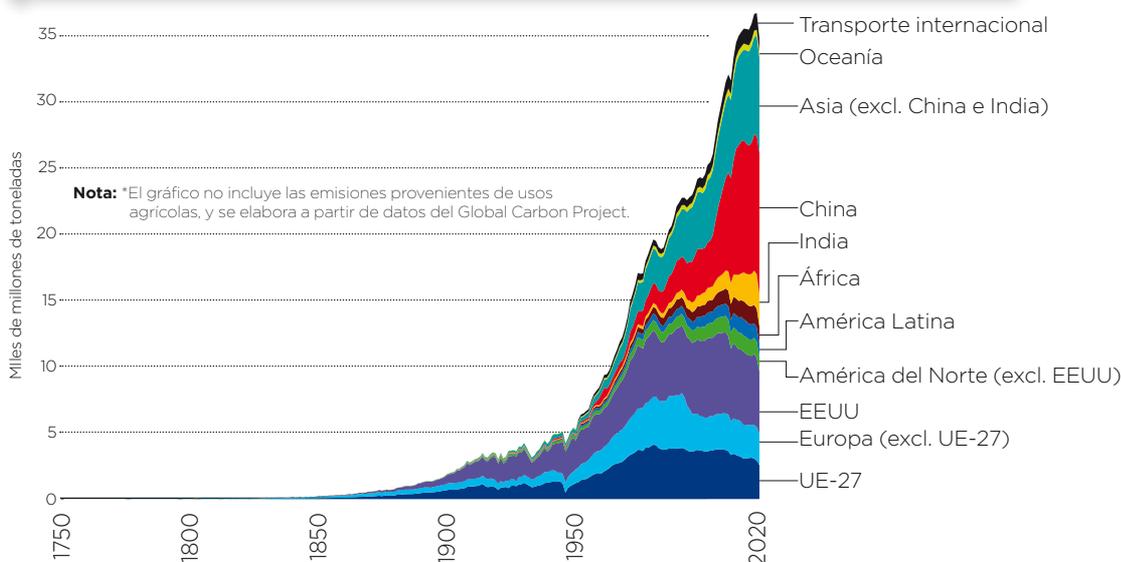


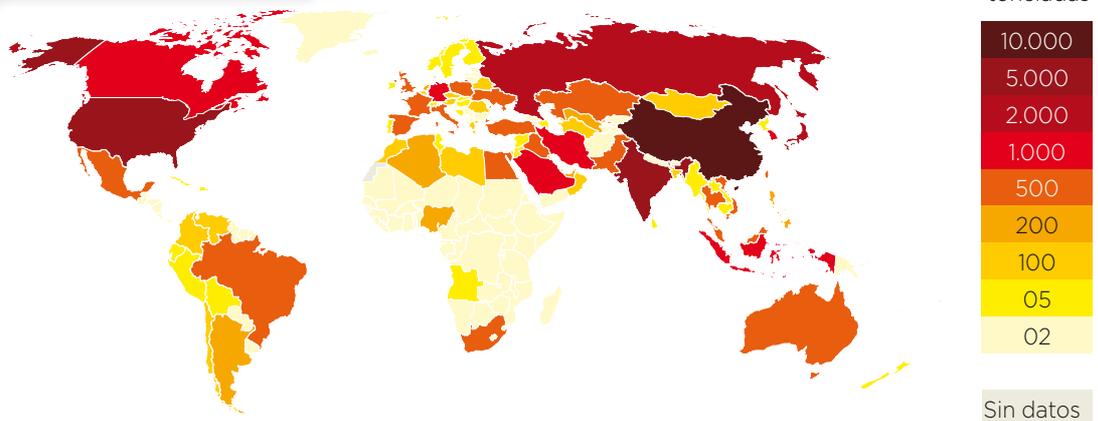
LA CRISIS MEDIOAMBIENTAL: ¿DE QUIÉN ES LA CULPA Y QUIÉN TIENE LA SOLUCIÓN?

A lo largo del s. XX, el aumento exponencial de las emisiones de gases de efecto invernadero ligadas al consumo de combustibles fósiles, atribuibles en su gran mayoría a los países hoy más desarrollados, han favorecido el cambio climático en todo el mundo; el consiguiente aumento de la temperatura está transformando los ciclos del agua y la frecuencia y gravedad de las catástrofes naturales. No obstante, esta constatación llega cuando son los países emergentes –con China a la cabeza– los que están incrementando sus emisiones debido al desarrollo de su economía o a fenómenos como la «exportación de emisiones» desde los países ricos a los países pobres. La consecuencia es que los principales responsables del cambio climático en el pasado son los que reclaman ahora a los emergentes que limiten sus emisiones en el futuro. Otra constatación es que algunos de los países que van a sufrir primero y más severamente los efectos nocivos del cambio climático son de los que menos contaminan, y que poco pueden hacer para combatirlo.

EMISIONES ANUALES DE CO₂ PROVENIENTES DE COMBUSTIBLES FÓSILES (POR REGIÓN)



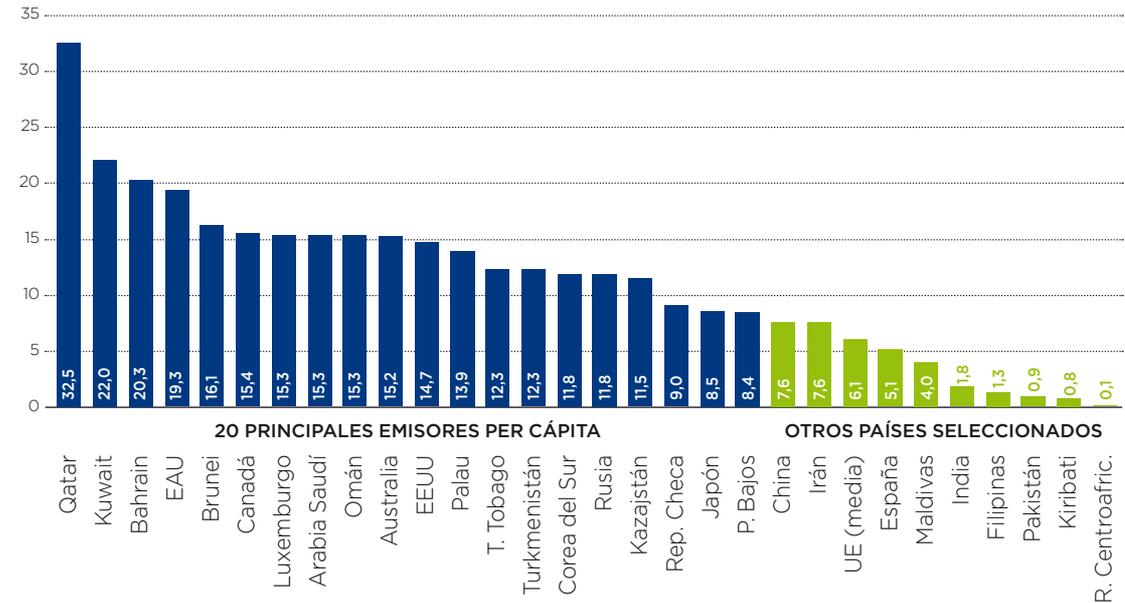
EMISIONES ANUALES DE CO₂



Nota: *El gráfico no incluye las emisiones provenientes de usos agrícolas, y se elabora a partir de datos del Global Carbon Project.

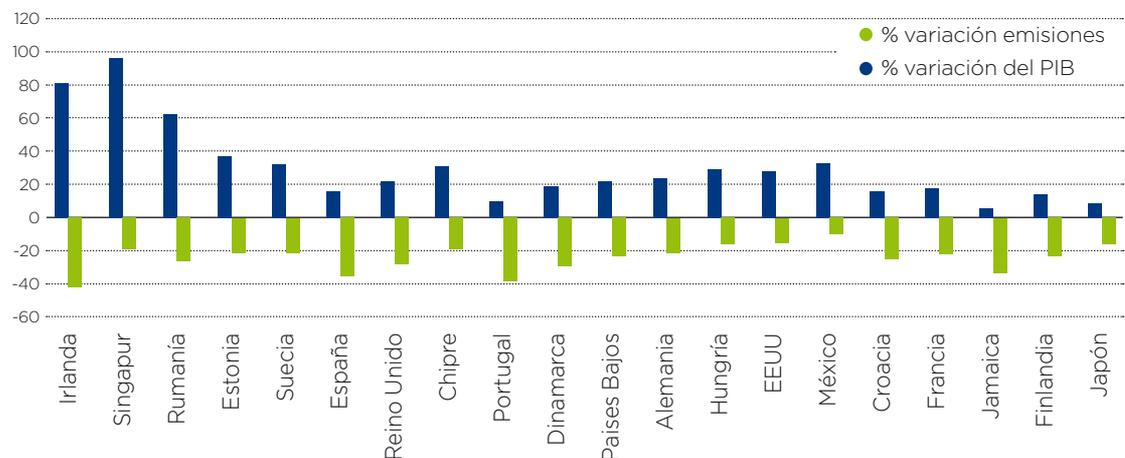
EMISIONES DE CO₂ PER CÁPITA (TONELADAS MÉTRICAS, 2019)

Si bien es cierto que la prosperidad es el factor más determinante en el nivel de emisiones de los países, hay múltiples evidencias de que las decisiones políticas y las elecciones tecnológicas son un factor diferencial -como la desvinculación de los combustibles fósiles-, tal como se desprende por ejemplo de la tasa de emisiones per cápita, que encabezan los países productores de petróleo del Golfo Pérsico y que ofrece una perspectiva complementaria a la de las emisiones totales.



EL RETO IMPERATIVO: DESACOPLAR EL CRECIMIENTO DE LA RIQUEZA Y LAS EMISIONES

El ritmo de las emisiones actual pone en peligro la distribución actual de la vida humana en la Tierra, por lo que es necesario limitarlas de manera urgente. Una de las opciones en estudio es la del decrecimiento, que, como ha demostrado la reciente pandemia, tendría un impacto positivo sobre las emisiones. Sin embargo, la alternativa es desvincular el tradicional crecimiento económico asociado al aumento de las emisiones; una pretensión que, lejos de ser utópica, persiguen ya algunos países del mundo. Los avances de la tecnología para reducir costes y buscar soluciones menos contaminantes, sumados a la voluntad política, han sido determinantes para ello y marcan el camino a seguir.



Elaboración: CIDOB. **Fuentes:** Roser, M. y Ritchie, H., «CO₂ emissions», OurWorldInData; The Global Carbon Budget dataset, «Supplemental data of Global Carbon Project 2021 (1.0) [Data set]», <https://doi.org/10.18160/gcp-2021>.